SAYNETE NUEVO.

EL ESQUILEO.

PARA OCHO PERSONAS.



EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA Y COMPAÑÍA

AÑO 1811.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro Calle de la Lonja de la Seda; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Pablo.
Benita.
Marques.
Abate.
Lorenzo.
Marcela.
Getrudis.
Leonardo.

SELVA: CANTAN DENTRO PASTORELA.

Venid corderitos,
venid á esquilar,
que este alegre tiempo
ha llegado ya.
Be, be, be, be, be,
ba, ba, ba, ba, ba,
viva el Esquileo, chas, chas, chas,
y vivan los amos, que luego vendrán.

Salen el Marques ridículo, el Abate, y Lorenzo.

Marq. Brutos, animales, bestias,
callad, callad, como viendo
que llegamos mi ayo, y yo,
decis tan sin miramiento,
venid, venid corderitos,
tratándonos de borregos?
vive Dios::-

Abate. No lo tomeis
Señor así; de unos necios
solo podeis esperar
brutalidades.

Marq Don Cuervo
civilizadmelos, mientras
que durase el esquileo.

Abate. Aunque gastára, Señor,
todo quanto entendimiento
tienen todos los Abates
no era fácil ese empeño;
mandadme instruir personas,
no brutos.

Marq. Usted dá en ello.

Lorenzo. Si ha sido casualidad
y no malicia.

Sale Getrudis.

Getrudis Yo llego:
Señor, estos requesones,
á vuestras plantas presento.

Marq. ¿De qué son?

Getrudis. De qué han de ser,
de leche (qué majadero!) *ap.*

Marq. Come Ayo.

Abate. Los Abates
en el campo no comemos.

Marq. Pues yo soy un gran Señor,
y en el campo como y bebo,
y hago todas quantas cosas
me pide el alma y el cuerpo.

Lorenzo. No comais tanto, Señor
de una vez.

Marq Dime camueso,
son para mí, ó no?

Lorenzo Si son.

Marq. Pues baxo de ese supuesto,
qué mas dá que me los coma
de una vez, que diez; buenos
están: Getrudilla, hazme
para despues de paseo
catorce ó quince docenas,
y no gastes cumplimientos
en adornarlos con flores,
que yo gracias á los Cielos,
soy Señor, que comer sabe,
requesones y buñuelos.

Getrudis Lo haré como lo mandais,
que soy criada.

Abate. Y de buen gusto.
Me gustas.

Getrudis Pues usted á mí no.

Abate. Por qué?

Getrudis. Porque estais de negro,
y en este trage los hombres
huelen de una legua á entierro,

Lorenzo Muchachos, ¿no dais al amo
dos víctores?

Dentro. Muy contento:
viva el amo.

Marq. Que les den
hoy un general refresco.

Abate ¿Con que todos estos son
los que á Usia esquilan?

Marq. Estos,
por si acaso hablas con pulla,
los que esquilan mis borregos
son, porque á mí me trasquila
de mes á mes el barbero.
Vamos pues á descansar
á palacio, tú Lorenzo,
ven.

Lorenzo Bien está.

Marq. Ea, venid á mi palacio D Cuervo,
y venid los dos tambien
mientras logran el sosiego

los que esquilan. A Dios chicos,
á trabajar con esfuerzo,
y quitar bien el vellon
al ganado, que su dueño
por hallarse sin vellon
está deseando venderlo.
Vase con el Abate.
Dentro. Viva el amo, viva quien
nos trata con tanto aprecio.
Getrudis. ¿Ves lo que me quiere el amo?
Lorenzo. Hay Getrudis, que te quiero
yo mucho mas, y si admites
sin fastidio mis obsequios,
nos casamos al instante,
que quince mil pesos tengo.
Getrudis. ¿Quince mil?
Lorenzo. Si, ¿qué te admiras?
Los quince mil que he propuesto, *ap.*
en medio del corazon
quince mil bocas la han hecho.
Getrudis. Yo no tengo de ser Monja,
y si tú fueras Lorenzo,
hombre de bien ::- ¿yo á qué estoy
sino á mi mayor aumento?
Lorenzo En suma, ¿qué me respondes,
si, ó no?
Getrudis. Mira, nos veremos,
porque es menester pensar
mucho, esto de casamiento.
Lorenzo Necedad, quien mas lo piensa
es quien hace mayor yerro.
Vámonos á ver al amo,
y de camino cantemos.
Cantan.
Venid corderitos,
venid á esquilar, &c.
Salon; salen el Marques y el Abate.
Marq. ¿Qué os parece mi palacio?
Abate. No es malito: está uno hecho
á ver cosas monstruosas
por el mundo.
Marques Yo lo creo.
Abate Os lucis con mi enseñanza:
¿sabeis, Señor, que vinieron
los Músicos que mandasteis?
Marq. Id prevenidlos, que luego
concurran aquí á tocar
hasta que se caygan muertos,
que para eso son mis criados
á pagar de mi dinero.
Abate Así lo diré. *vase.*
Sale Marcela en trage como de venir de pescar con una caña.
Marcela. Pariente, que hayas venido
en este dia, celebro.
Marq ¿Por qué causa?
Marcela. Escuchad, la ireis oyendo:
salí á pescar muy temprano.
Marq Ya de la caña lo advierto,
y no necesitais caña
para pescar mucho y bueno
las mugeres; adelante.
Marcela. Pues pariente, es el suceso,
que hallé á la orilla del mar
naufragando, y pereciendo
una jóven muy hermosa,
y la traygo á que consuelo
halle en tu casa.
Marques. Muy bien;
Si es hermosa, yo me alegro,
que gustan todos los hombres
de esos muebles con extremo.
Mándala entrar.
Marcela. Ya Getrudis
la conduce hasta aqui dentro.
Salen Getrudis y Benita, esta le hace una cortesia al Marques.
Benita. A vuestros benignos pies
pretenden encontrar puerto
mis desgracias.
Marques. Ola, ola, *ap.*
por vida de caballero,
que es como una filigrana
la niñita; amor con tiento,
advierte que soy Señor,
tratame con mas respeto.
Marcela. Es su gracia peregrina.
Getrudis. Y zalamerito el gesto.
Marques. Vaya niña alza esos ojos.
Benita. Es cortedad y respeto.
Marq. Anda, que ya han desterrado
del mundo esos dos sugetos.
Lorenzo?
Sale Lorenzo.
Lorenzo. ¿Qué manda usia?
Marq. Acerca aquí dos asientos;

y tu Dama vergenzosa
llega, y ocupa uno de ellos.
Benita. Bien estoy de esta manera.
Marques. Vaya que yo te lo ruego.
Marcela. Pariente por cosa mia
tratala bien. *vase.*
Marques. Te lo ofrezco:
nada en quanto tratan los señores,
lo tratan mejor que esto.
Lorenzo. ¿Quién será esta niña? *ap.*
Getrudis. Alguna *ap.*
de las viajantes del Reyno,
que amanecen en Madrid,
y anochecen en Toledo.
Vase con Lorenzo.
Marq. Hasme el favor de sentarte.
Benita. Aunque forzada, obedezco.
Siéntase.
Marques. ¿Cómo te llamas?
Benita. Doña Ana,
encubrir el nombre quiero *ap.*
porque tal vez puede importe
al tropel de mis sucesos.
Marq. ¡Qué blanca es, y qué perfecta!
si vieras lo que te quiero. (*ap.*
Arrima la silla.
Benita. No se haga usia tan cerca,
que bien puede hablar de lejos.
Marq. Se les pierde á las palabras
la virtud, si hay mucho trecho
desde la boca á la oreja,
cerquita es mejor.
Arrimase mas.
Benita. ¡Qué necio! *ap.*
desviaos que hace calor.
Marq. No importa: que el repostero
venga, y en una corchera
te ponga entre nieve, ó yelo.
Benita. Basta de favor, Señor.
Se levanta.
Marques. ¡Ya me dexais!
Benita. No sosiego,
que soy Dama, y he corrido
grande tormenta.
Marques. ¿Y por eso te vas?
Muchas Damas hay
en el anchoso universo
hechas á correr tormentas,
y de tan altivos genios,
que quanto mayor borrasca
corran, tienen mas contento.
¿Me mirarás agradable?
vaya hermosa sin rodeos.
Benita. Me haceis poner colorada.
Marques. ¿Y qué tenemos con eso?
Benita. Quedad con Dios: el Señor *ap.*
es tonto. ¡Ay querido dueño!
la tierra será mi tumba,
pues fué el mar tu monumento. *vase.*
Marq. A fe, que la muchachita
el corazon me ha deshecho
con su carita. ¡Ay amor
maldito! de medio á medio
me has pasado.
Sale Leonardo de caza, y Pablo de Marinero.
Leonardo. ¿Primo mio?
Marq. ¡O Leonardo! dado á perros
vendrás de ese monte.
Leonardo En él
este infeliz marinero
encontré, como arrojado
del mar, y piadoso intento
traerle donde aliento cobre
si tu gustas primo de ello.
Marques. ¿Quién eres hombre?
Pablo. Señor
un desdichado, que el centro
de la mar, ha sumergido
su bien, su dicha y consuelo.
Marq. Por eso yo ando por tierra
siempre, y no tengo esos tropiezos.
¿Qué nombre es el tuyo?
Pablo. Pablo;
y feliz seré si puedo
serviros en algo, pues perdí
mi esposa, y mi dulce dueño
en el mar.
Marques No me disgustas:
ya quedas mi criado hecho.
Pablo La piedad estimo á usia.
Leonardo. Y yo pariente, lo mesmo,
que he mirado en él señales
de hombre de bien.
Marques. Lorenzo.
Sale Lorenzo.

Lorenzo. ¿Señor?
Marques. Aprisa, al que ves
vestido de marinero
el mejor de mis vestidos
le darás; Pablo, tu empleo
será servir á una Dama
forastera, que Lorenzo
te enseñará, y de agradarla
pende tu dicha, y tu aumento. *vase.*
Leonardo. Pablo, sigue al señorito
el humor, y tus sucesos
desgraciados, podrá ser
tengan en parte consuelo. *vase.*
Lorenzo. Ven y te daré el vestido.
Pablo. ¿Y quién es ese sugeto
que he de servir?
Lorenzo Aquí viene,
Sale Benita, y se miran con admiracion.
Benita. ¡Qué es lo que miro!
Pablo ¡Qué es lo que veo¡ *ap.*
¿esta es Benita, ó deliro?
Benita. ¿Este es mi Pablo, ó yo sueño?
Pablo. Turbado estoy.
Benita. Yo confusa.
Lorenzo. Llega de qué estás suspenso?
A esta Dama has de servir
como el Señor lo ha dispuesto.
Quedad con Dios. Hoy la casa *ap.*
se llena de forasteros. *vase.*
Pablo ¡Ella me mira, y no llega!
Benita. ¡El me mira, y se está quedo!
Pablo Yo la hablo. *ap.*
Benita. Yo le llamo.
Pablo Benita?
Benita. Pablo?
Pablo. Mi dueño?
Abrázanse.
Benita. Tu con vida esposo amado?
Pablo. ¿Tú esposa mia con riesgo?
Benita. Me sacaron á la playa
piadosos los Marineros,
despues que las fieras ondas
el Barquillo nos rompieron
en que veniamos ambos;
¿y tú Pablo?
Pablo. A un fragmento
de una tabla debo el estar
con vida.
Benita. ¡Qué placer tengo
de verte!
Pablo. ¡Y yo de mirarte!
Pero dí ¿cómo te encuentro
en esta casa?
Benita Una Dama
me encontró casi muriendo
y consigo aquí me trajo.
Pablo. Lo propio á mí un caballero.
Benita. Me honra el Señor, y me quiere.
Pablo. Calla, calla, que me has muerto,
y ya me cuesta una dicha
todo el horror de unos zelos.
¿Sabes que has de ser mi esposa?
y que huidos los dos por eso
de tu casa:::-
Benita. Lo sé todo:
tuya soy no nos cansemos;
mas es fuerza cautelar
con todos, el conocernos;
¿quieres mas?
Pablo. Dexa bien mio.
Arrodíllase.
Dueño amado, que en el suelo
postrado estampe mis labios
en tu mano::-
Sale el Marques con un libro en la mano, levántase Pablo, y Benita se turba.
Marques. ¿Ola, qué es esto?
Pablo. Señor, como á mi señora,
humilde mi rendimiento
iba á besarla la mano
á esta Dama.
Marques Ve al infierno
á besar; ola, el zanguango,
¡qué amigo es de besoteos!
Benita No le riñais, que es gracioso.
Marq. Mas lo soy yo en quinto y tercio,
y tu amo, y me desvias
zalamera, si me acerco.
Los dos. Señor, no se enfade usia.
Marq. Me enfadaré con mi abuelo,
mi generacion, y el mundo
sobre querer lo que quiero
yo, otro; y echaré chispas
por encima del sombrero,

y convertiré en pavesas,
palacio, gente, Esquileo,
y si me aprietas un poco,
todos los cinco elementos.
Pablo. El la quiere; ¡Ah fiera ingrata!
Benita Disimula. *(ap.*
Al oido.
Pablo Ha que no puedo.
Marq. ¿Qué le dices?
Benita. Que rendido
pida perdon de su yerro.
Llega ponte de rodillas
á su Señoría.
Lo hace.
Pablo. ¡O Cielos!
¡qué quereis de mí!
Marques Cuidado
para otra vez; baxa al suelo
esa cabeza, y no seas
querido tan zalamero.
Pablo. Ah! Benita injusta, en que
Levántase.
baxezas tu amor me ha puesto.
Benita. ¿Qué libro es ese, Señor?
Marq Es la historia de Gayferos.
Ah! quantas lágrimas tienen
derramadas los Gallegos
al oir sus tiernos pasages.
Benita Leedme vos alguno de ellos.
Marq. No quiero; pues mientras lea
de verte, y hablarte pierdo.
¿Oyes Pablo?
Pablo. ¿Qué mandais?
Impaciente.
Marq Responde afable, soberbio
que solo grandes y ricos
tienen por costumbre el serlo.
Llega esas sillas aquí.
Pablo. A mi pesar le obedezco. *ap.*
Pone Pablo furioso una silla á la una punta del tablado, y la otra á la otra punta.
Ya están puestas.
Marq. ¡Hombre, hombre, tu estás loco!
¿por qué las pones tan léjos?
Pablo. Juzgé que así estaban bien.
Marq Es un juzgar muy perverso,
¿sabes si con esta Dama
tengo que hablar en secreto?
Ponlas aquí en medio, y juntas.
Pablo. Deme mi amor sufrimiento. *ap.*
Pone Pablo con ira las dos sillas juntas.
Marq Siéntate dueño del alma.
Benita. Solo aspiro á complaceros.
Siéntanse.
Pablo Que no muera de mirarle. *ap.*
Benita. Pablo se consume en zelos.
Marques. ¿Sabes leer?
Pablo Medianamente.
Marq. Pues lee desde donde tengo
la señal.
Dale el libro.
Pablo. Mucho ha de ser *ap.*
si puedo tener silencio.
Lee. Adoraban á Nisea
dos con mucho rendimiento,
el uno era muy humilde,
y el otro caballero.
Representa. O! quanto se le parece *ap.*
este caso á mi suceso.
Marques ¿No lees?
Pablo. Si usia no atiende.
Marq. Prosigue, que yo me entiendo.
Benita Sigue que me agrada el caso.
Pablo. Ah! falsa, en iras me quemo, *ap.*
Lee. Junto á ella el rico sentado
gozaba de los aprecios
de Nisea, y el humilde
que todo lo estaba viendo,
notando que la agarraba
la mano, ayrado, y soberbio,
ya no pudo sufrir mas:—
Representa Y yo sufro mas no puedo,
todo se llegue á perder
Furioso.
por no mirar mi desprecio.
Tirale Pablo el libro al Marques, y se levantan.
Benita Pablo, ¿qué es lo que te ha dado?
Marq. Tu tiras mis libros, perro.
Pablo ¡Loco estoy, perdí á mi esposa!
Marq. Y aquí que culpa tenemos
si como tu me has contado,
es ya pasto de Abadejos.
Pablo. Que no murió, que es mi esposa

esa misma que estaìs viendo.

Marques. Esta que mi Baronía

Se rie.

para el lazo de Himeneo
ha destinado: borracho
sin duda estais.

Benita. Es efecto de su delirio, Señor;
logre con este pretexto *ap.*
aplacar ahora al Señor,
hasta que ocasion busquemos
de huir de él, y conseguir,
nuestro feliz casamiento.

Marques. ¿Le conoces tu?

Benita. Yo? no.

Pablo ¿Tu lo niegas?

Benita. Sí lo niego.

Pablo. Muerto estoy: tu lo has causado,
traidora con tu desprecio.
Te engaña, Señor, te engaña,
mi esposa es, tenlo por cierto,
y pues que desesperado
por tantas causas me encuentro,
antes que la mire agena,
ella me mirará muerto,
tirándome de esas peñas
donde me dé monumento
el mar; ama ingrata á otro,
olvídame, dame zelo,
niega sí que me conoces,
que yo tambien te aborrezco ya
para siempre, á Dios,
y quiera ese firmamento,
que como me has muerto, mueras,
y penes como yo peno. *vase.*

Marques. El se va desesperado
á morir: ola Lorenzo.

Sale Lorenzo. Señor?

Marques. Sigan á ese hombre,
que ha salido de aquí huyendo.

Lorenzo. Está bien. *vase.*

Marques. ¿Qué dices tu?

Benita. ¡Qué he de decir que fallezco!:-
Pablo mio tente, aguarda,
vuelve, vuelve, que ya quiero
confesar::-

Marques. Confiesa hija
quanto tengas en el cuerpo,
¿ahora salimos con que eres pecadora?

Benita. Sino puedo
encubrir mas, que mi es esposo
ese infeliz mancebo;
los dos huidos de mi casa
nos embarcamos á tiempo
que rota la embarcacion
nos dividió el mar, por muertos
nos tuvimos (¡oh Señor!)
hasta encontrarnos y vernos
aquí, donde cautelamos
nuestro cariño, y suceso.

Marq. Al fin se llevó mi amor
bercebú; mas dime bello
serafin, estais casados?

Benita. No Señor.

Marques. Ah! pues bien puedo
estando libre la alhaja
todavia, ser su dueño.

Benita. Es imposible.

Marques. Este caso
queda hasta despues suspenso,
que viene gente.

Salen el Abate, Marcela, Leonardo, y Lorenzo, que traen agarrado á Pablo.

Pablo. Porque me volveis adonde
renueve mis sentimientos,
dexadme volver.

Marques. Detente,
ó si siguen tus extremos locos,
vive Mustafá, te eche
la cabeza al suelo, picaron.

Benita. Tened, Señor,
que no le ofendais os ruego.

Marq. Mire usted Maricolindres,
no haga contigo lo mesmo
desagradecida y ::- vaya
no tienes que hacerme gestos,
sobre que sino me quieres
se ha de arder el universo.

Pablo. Compadeceos, Señor, de estas dos (almas.

de rodillas.

Marques. No quiero,
de aquellas del Purgatorio
si que yo me compadezco;
pero almas de enamorados,
rabien que yo hago lo mesmo.

Pablo. Piedad, Señor, y á esos pies

postrado y rendido os ruego,
me deis mi esposa, y mi vida,
mi Benita, y mi consuelo.
Marques. ¿Y tu le quieres?
Benita. Le adoro.
Marques. Y que yo me cayga muerto:
mas para que el mundo y todos
veais de mis pensamientos
lo heroyco, toma cien doblones,
y vete á tu tierra.
Pablo. Beso vuestros generosos pies
por favor que no merezco,
vamos Benita.
La va á coger. (intento
Marq. Aguardad, que sin Benita es mi
que te marches, carambola;
qué quieres moza, y dinero? (mente.
Pablo. No puede ser, nos amamos tierna-
Benita. Antes los Cielos me destruyan,
que dexe su compañía.
Marq. No hay remedio en el caso?
Los dos. No le hay,
antes los dos moriremos.
Marq. Pues hijita anda, casaos,
y venga aquí mi dinero.
Todos. Se ha portado usia.
Marq. Siempre, menos en mis galanteos.
Pablo. Eterno os haga el favor.
Benita. La piedad os pague el Cielo.
Marques. ¡Ah zalamera! hay alguno
que solicite himeneo?
vaya que hoy estoy de gracias.
Leonardo. Yo con Marcela.
Dánse las manos.
Marcela. Tu eres mi dueño.
Lorenzo. Yo con Getrudis si quieres.
Getrudis. A dos manos, que si quiero.
Marques. Pues laus Deo.
La bendicion Abatina echeles Ayo.
Abate. Soy lego.
Todos. Y aquí acaba el Saynete,
perdonad sus muchos yerros.

FIN.

SAYNETES QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA LIBRERIA de Navarro.

1 Amo y Criado, en la casa de vinos generosos.
2 Cada uno en su casa, y Dios en la de todos, ó no hay que fiar en vecinos aunque parezcan amigos.
3 Chirivitas el Yesero.
4 Donde las dan las toman, ó los zapateros y el renegado.
5 El Agente de sus negocios.
6 El Ciego por su provecho.
7 El Amigo de todos.
8 El Tramposo.
9 El Escarmiento de estafadoras, y desengaño de amantes.
10 El Tio Nayde, ó el escarmiento del Indiano.
11 El Tonto Alcalde discreto.
12 El Exâmen de cortejos, y aprovacion para serlo.
13 El Tio Vigornia, el herrador.
14 El Tio Chivarro.
15 El Dia de loteria primera parte.
16 El Chasco del sillero y segunda parte del dia de lotería.
17 El Señorito enamorado.
18 El Pleyto del pastor.
19 El Sastre y su hijo.
20 El Secreto de dos, malo es de guardar.
21 El Zeloso.
22 El Fandango de candil.
23 El Caballero de Siguenza, Don Patricio Lúcas.
24 El Callejon de la plaza mayor de Madrid.
25 El Casado por fuerza.
26 El Casamiento desigual, y los Guatibambas y Mucibarrenas.
27 El Casero burlado.
28 El Castigo de la miseria.
29 El Novelero.
30 El Hidalgo de barajas.
31 El Sopista cubilete, Máxico.
32 El Chico y la Chica.
33 El Page pedigueño.
34 El Hidalgo consejero.
35 Los Ilustres Payos, ó los Payos Ilustres.
36 El Enfermo fugitivo, ó la geringa.
37 El Extremeño en Madrid, el pleyto del Extremeño, ó el abogado fingido.
38 El Maniático.
39 El Marido sofocado.
40 El Abate y albañil.
41 El Alcalde de la Aldea.
42 El Alcalde justiciero.
43 El Almacen de Criadas.
44 El Almacen de Novias.
45 El Caballero de Medina.
46 El Cochero, y Monsiur corneta.
47 El Perlático fingido.
48 Gracioso engaño creido del Duende fingido.
49 Herir por los mismos filos.
50 Industria contra miseria, el Chispero.
51 Juan juye ó la propietaria.
52 Juanito, y Juanita.
53 Los Sies del Mayordomo D. Ciriteca.
54 Los Cortejos burlados.
55 Los Criados astutos y embrollos descubiertos.
56 La Quinta esencia de la miseria.
57 Los Criados y el enfermo.
58 La Cuenta de propios y arbitrios.
59 Los Tres Novios imperfectos, sordo, tartamudo y tuerto.
60 La Casa de los Abates locos.
61 Los Novios espantados.
62 Los Gansos.
63 La Fantasma del Lugar.
64 Los Payos astutos.
65 La Madre é hija embusteras.
66 La Burla del Posadero, y castigo de la estafa.
67 Los Locos de mayor marca.
68 Los Locos de Sevilla.
69 Lo Que puede el hambre.
70 La Lugareña Astuta.
71 Los Afectos de un cortejo, y criada vergonzosa.
72 Los Aspides.
73 La Astucia de la Alcarreña.
74 La Avaricia castigada, ó los segundones.
75 Los Payos hechizados, Juanito y Juanita.
76. 77 Manolo, primera y segunda Parte.
78 No Hay rato mejor que el de la Pla-

za mayor.
79 No Hay que fiar en amigos.
80 Paca la salada, ó merienda de Horterillas.
81 Perico el empedrador, ó los ciegos hipócritas.
82 El Caudal del estudiante.
83 Las Pelucas de las damas.
84 La Embarazada ridícula.
85 La Madre y la niña.
86 La Fiesta del Lugar en Navidad.
87 La Eleccion de Novios.
88. 89 La Variedad en la locura, primera y segunda Parte.
90 Trabesuras de un Barbero.
91 El Médico en el lugar, y la sordera.
92 El Gato y la montera.
93 Los Bandos del Abapies y la venganza del zurdillo.
94 El Botero.
95 Los Criados embrollistas.
96 Las Astucias desgraciadas.
97 El Pleyto de la viuda.
98 El Dichoso desengaño y tesoro en el infierno.
99 Las Astucias conseguidas.
100 La Burla del Pintor ciego.
101 El que la hace que la pague, y robo de la burra.
102 El Buñuelo.
103 Casarse con su enemigo.
104 Los Genios encontrados.
105 El escarmiento sin daño, y la Paya madama.
106 El Chasco de las arracadas.
107 El Enredador chasqueado, ó el Biombo.
108 Las Chismosas.
109 Inesilla la de Pinto.
110 El Engaño descubierto.
111 El Avaro arrepentido.
112 Disimular para mejor su amor lograr.
113 El Hombre solo y criado escarmentado.
114 Los Dos libritos.
115 Fuera.
116 El Payo de centinela.
117 El Payo de la carta.
118 Los Estudiantes petardistas.
119 La Hija embustera y la Madre mas que ella.
120 La Astucia de una Criada.
121 La Boda de Don Patricio.
122 Los Bellos caprichos.
123 La Viuda singular.
124 La Vieja hipócrita.
125 Los Tunos perseguidos.
126 La Discreta y la boba.
127 Los Accidentes de una fiesta, y el jugador de manos imitador de Pinetti.
128 El Alcalde proyectista.
129 El Engaño desengaño.
130 Las Besugueras.
131 El Higito de vecino.
132 El Sí.
133 Las Conclusiones.
134 Huyendo de Scila dió en caribdis.
135 Las Caperuzas de Sancho.
136 La Muerte del tozino en casa del zapatero pobre.
137 El Aldeano tuno.
138. 139. 140. 141 El Soldado Fanfarron, quatro Partes.
142 Los pobres con muger rica, ó el Picapedrero.
143 La Inocente Dorotea.
144 La Maja majada.
145 El Burlador burlado.
146 La Superfluidades.
147 La Falsa Devota.
148 El Triunfo del Interes.
149 El Sombrerito.
150 Las Escofieteras.
151 La Petra y la Juana.
152 Las Señorias de Moda.
153 La Oposicion á Cortejo.
154 La Presumida Burlada.
155 El Careo de los Majos.
156 La Viuda hipócrita y avarienta.
157 Las Castañeras Picadas.
158 El Sarao.
159 El Reverso del Sarao.
160 Las Damas apuradas.
161 Las Fiolleras.
162 El Petrimetre.
163 Los Soldados de recluta, y Cómicos de la sierra.
164 Los Payos y los Soldados.
165 Por apretar la Clavija, se suele romper la cuerda.
166 El Equileo.
167